



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Hidalgo, Javier

Las familias de los detenidos: un amor que resiste entre rejas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Hidalgo, J., Carrera, D., Peñaloza y Paíz, J. (2024). *Las familias de los detenidos: un amor que resiste entre rejas*. Lado B, 1(1), p. 22. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/5846>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

LAS FAMILIAS DE LOS DETENIDOS: UN AMOR QUE RESISTE ENTRE REJAS

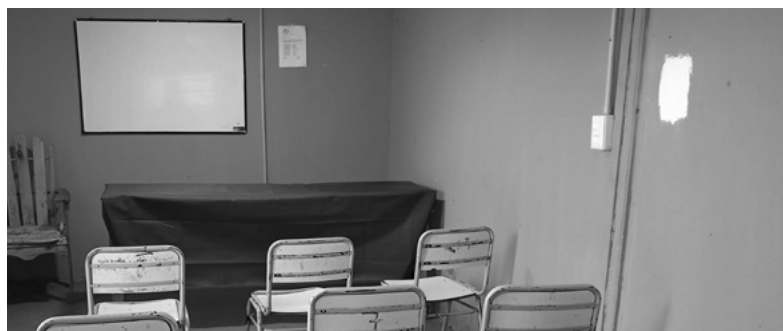
Por Javier Hidalgo, Damian Carrera, Alan Peñaloza y Juan Paiz

Tener un ser querido detenido es una herida abierta, una cicatriz que no cierra. Para las familias, cada visita es un recorrido que comienza mucho antes de llegar a las puertas de la prisión. Es un trayecto lleno de obstáculos, marcado por la angustia, la espera y una mezcla de emociones que se acumulan en el pecho como una piedra pesada, pero se suavizan al pensar en el abrazo, en el simple hecho de estar juntos, aunque sea unas horas.

El viaje es el primer reto. Muchas familias recorren largas distancias, madrugan, se preparan física y emocionalmente para lo que será un día agotador. Algunas veces el dinero no alcanza, y aun así, hacen lo imposible para llegar. Porque no es solo un viaje, es un encuentro con ese pedazo de corazón que está encerrado. Cada kilómetro es una batalla contra el cansancio, el miedo, la incertidumbre, pero también es una prueba de amor inquebrantable que los empuja a seguir. Y luego, al llegar, la requisa. Esa revisión que no solo desnuda el cuerpo, sino también el alma. Para muchos, es una experiencia humillante, donde el respeto parece quedarse afuera junto con los abrigos. Las madres, los padres, los hijos y las parejas, todos se someten a ese proceso con la esperanza de poder cruzar esa barrera y ver, aunque sea por un rato, a quien tanto extrañan. Y aunque cada vez se sienten más vulnerables, siguen adelante, porque el amor no conoce de vergüenzas cuando lo que está en juego es mantener el vínculo vivo. Pero lo más difícil es ver a los niños. Ver a esos hijos, que a pesar de su corta edad, ya saben lo que es la separación, lo que es esperar a que una puerta se abra y correr a abrazar a esa mamá o ese papá. Ellos no entienden de delitos ni condenas, solo saben que extrañan, que duelen las ausencias. Crecen con preguntas, que a veces, no tienen respuestas, y con un anhelo constante de recuperar a ese ser querido que se les arrebató.

Las despedidas son siempre un nudo en la garganta, un dolor compartido que cada familia lleva a su manera. Aun así, a pesar de todo, el amor sigue siendo más fuerte. Ese lazo que une las familias es inquebrantable, se nutre de cada mirada, cada conversación, cada caricia robada a través de las rejas. Las familias no son solo visitas, son el motor emocional que mantiene viva la esperanza de quienes están adentro. Son el recordatorio de que, aunque la libertad física esté ausente, el amor no conoce límites, no se encie-

rra, no se apaga. En lo personal, he sido testigo de esta fortaleza, de cómo cada abrazo en medio del dolor lleva consigo una promesa de seguir adelante, de no dejar que las rejas destruyan lo que los une. Son historias de luchas diarias, de sacrificios que pocos ven, pero que sostienen la humanidad de un sistema que, en ocasiones, parece olvidar que detrás de cada persona detenida, hay una familia esperando, resistiendo. Es tiempo de reconocerlas, de valorar su esfuerzo y de entender que el amor de una familia es, muchas veces, el único salvavidas en medio de un océano de incertidumbres.





LA DO
Noviembre
2024

